

1.- ECOS DE LA EXPERIENCIA DE VERANO

Estos testimonios saldrán también publicados en la Hoja "Solidaridad y Misión" de septiembre, pero los compartimos con vosotros por este medio.



"Nunca me he sentido tan bien y tan mal a la vez conmigo mismo. La experiencia es única, pero no sólo porque sea una forma de conocer una realidad distinta, sino porque te enfrentas a situaciones que te superan en muchos casos. ¿Bonito? Precioso ¿Triste? Sobrecogedor ¿Alegre? Extrañamente feliz ¿Pobre? Una forma de vida ¿Peligroso? Está asumido ¿La muerte? algo habitual ¿Vida? Por todas partes... Ahora mismo si me preguntas si volvería te diría que sí, ¿al año que viene? te diría que no... Parte de mi corazón está allí."

Nacho Andrés (Honduras)

Cuando llegué a la India esperaba encontrar gente triste y falta de todo y encontré gente alegre, que celebra cualquier cosa por pequeña que sea y que disfruta de lo poco que tienen, esperando crecer por dentro no por fuera, cuando volví a España me di cuenta que no es que a ellos les falten muchas cosas, que les faltan, es que a mi me sobran casi todas, la felicidad está dentro de nosotros.

Mar Granero (India)

Un manto verde –esperanza– lo rodea todo; todo menos el mar, azul. La zona parroquial de Tela, con su ciudad y sus aldeas, se extiende a los lados de la carretera en infinidad de caminos entre los dos extremos de la inmensa bahía. He tenido la suerte de recorrer muchas de esas aldeas, casa por casa, abriendo los ojos y el corazón a los rostros y las vidas de hombres, mujeres, niños y ancianos que luchan por sobrevivir casi sin medios, sin recursos, y –lo más duro– sin expectativas reales de futuro. Nuestra pequeña aportación: nuestra visita, especialmente a los enfermos, y ese poco de ánimo y de Evangelio que hayamos podido transmitirlos. Gracias, hermanos y hermanas de las aldeas de Tela, porque en vuestros pies heridos y sucios se muestra desnuda la pobreza de este mundo, y gracias porque en vuestros ojos destella vuestra fe, sencilla, hasta ingenua, pero profunda, intensa, arraigada, y vuestra esperanza que se tiñe de alegría y de canción. Hasta pronto.



Javier Goñi (Honduras)

Durante mi experiencia en Honduras he tenido la suerte de colaborar en diferentes actividades que me han servido para conocer las distintas realidades de Honduras.



Siempre recordaré a los niños trabajadores de la colonia Miramar con esa espontaneidad para exponer sus problemas con una madurez que asombraría al adulto más curtido. O nuestra primera estancia en una aldea, en Tres de Mayo donde Josué un niño nos robó el corazón, y cómo en tan poco tiempo se establecieron unos lazos tan fuertes con la gente con la que convivimos, gracias a esa Fe común, aunque nuestra realidad en otros aspectos sean diferentes.

José Sánchez
(Honduras)

Nuestra experiencia se centro más en la comunidad de Pando, un "asentamiento humano" donde viven unas 600 familias. La verdad es que resultó bastante sorprendente ver las condiciones en las que viven, (sin agua, las calles sin asfaltar y llenas de perros, la luz "enganchada" de cualquier manera), pero sin duda alguna, a mi personalmente me llamó muchísimo la atención la situación de la mujer. Es muy difícil aceptar que están educadas para complacer a sus "enamorados", y que no haya formación en cuanto a que ellas puedan formarse y trabajar, pero para mi son los motores de las casas, porque aun así participan en los comedores, pudiendo ser beneficiarias de algún que otro menú para poder dar de comer a sus hijos, de los que la mayoría de los hombres se desentiende por completo, en muchos casos, porque detrás existe un grave problema de alcoholismo.

Cristina Devesa (Perú)

... después de haber compartido vida con gente menos afortunada que yo durante un mes y medio, me queda decir que ha sido una gran suerte... suerte por haber conocido gente nueva, suerte porque me han tratado mucho mejor de lo que merezco, suerte porque me ha ayudado a crecer como persona y a ser un poco más justo, suerte por no haber tenido ni luz ni agua, suerte por tener que conformarme con lo que hay...

Qué raro suena, ¿no? pero la verdad es que ha sido una suerte poder haber viajado a lo que nosotros llamamos "Tercer Mundo..."

Xián Estévez (Perú)



La verdad es que yo iba a Lima sin saber que haríamos allí. Teníamos un programa que parecía muy interesante y que nada más llegar nos enteramos que era una idea que no se realizaría. Mente abierta y disposición para todo. La clave de esta experiencia ha sido la gente. El conocer parte de un país, sus intereses, motivaciones, dificultades al hablar con la gran cantidad de personas con las que compartimos nuestro tiempo fue fantástico. Como teníamos claro que no dejaríamos un puente para que pasasen 10 000 personas al día, el ver que los chicos de pando venían a las reuniones o la asistencia a la convocatoria que hicimos puerta a puerta, además del cariño que todo el mundo te demostraba día a día, me demostraba que si era importante lo que estábamos haciendo. No hicimos ningún puente pero esperemos que sea el principio de algo y que desde aquí, entre el colegio y la parroquia, podamos continuarlo. Creo que mi trabajo y mi

experiencia misionera no ha hecho más que comenzar, Perú y sobre todo su gente ha sido el disparo de salida para una carrera muy larga en la que estoy dispuesto a dar lo mejor de mí. Los compañeros de lujo, a veces parecía que seguíamos en España, pero la convivencia ha sido muy buena y determinante para que todo haya salido también.



Pablo del Valle (Perú)

“Nuestra motivación para emprender una experiencia de cooperación viene desde hace ya tiempo, al estar Juanjo en el colegio Claret se nos brindó la posibilidad de realizar la experiencia misionera con los Claretianos de Paraguay. A medida que conocíamos el proyecto y la asistencia a las jornadas de convivencia en Madrid, estábamos más seguros de la decisión que habíamos tomado.

Una vez terminada la experiencia y después de reflexionar sobre lo vivido podemos afirmar que aquella decisión que tomamos hace un año fue la correcta, y que seguro que nunca olvidaremos a nadie de los que hemos conocido y con los que hemos compartido estos días”.

Juanjo y Mónica (Paraguay)

2.- LO VAMOS CONSTRUYENDO ENTRE TODOS

Como sabéis, son muchos los proyectos que Fundación PROCLADE está gestionando durante este año 2005. A los proyectos ya iniciados durante el 2004, se han ido sumando en estos meses otros nuevos proyectos aprobados:

- › “Proyecto de Rehabilitación Tsunami. India”
- › “Ayuda de Emergencia. Sri Lanka”
- › “Rehabilitación de la Escuela San Javier. India”
- › “Programa de Promoción de Salud Comunitaria por Radio. Ecuador”
- › Construcción de Escuelas Bethel y Delbou. Haití”
- › “Plan Nutricional en Guayaramerin. Bolivia”
- › “Construcción de un Pozo en Nkolbisson. Camerún”
- › “Prevención y apoyo a las víctimas de la Violencia de Genero. Honduras”
- › “Construcción de un Centro para niños ciegos. India”
- › “Agua para Champerico. Guatemala”
- › “Construcción de Escuela Don Bosco. India”
- › “Equipamiento Dispensario. Bolivia”
- › “Capacitación de Campesinos. Ecuador”
- › “Centro de Salud Integrado en Mvog Betsi, Yaounde. Camerún”

Estos proyectos están siendo posibles gracias a las aportaciones de los voluntarios y colaboradores de Misiones Claretianas y Fundación PROCLADE junto con las aportaciones de instituciones como Al Holding, los ayuntamientos de Zaragoza, Oviedo y Valencia, Caja Círculo, Caja Inmaculada, Caja Madrid, La Diputación de Valencia, Fundación La Caixa, el Gobierno de la Rioja, la Junta de Castilla La Mancha y la Junta de Castilla y León.